

La invitación de los paganos a la mesa del reino de Dios

LECTURA

Lc 13, 22-30

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto

Este Evangelio nos presenta a Jesús que se dirige a Jerusalén y en su caminar, atraviesa ciudades y pueblos enseñando. No pierde de vista su destino final, Jerusalén, lugar donde le espera la pasión, muerte y resurrección. Jesús exige a los discípulos que perseveren hasta el último, que no se confíen, porque incluso los paganos entrarán al Reino de Dios en lugar de algunos miembros del Pueblo de Israel. No basta haber compartido momentos con Él, sino haber aceptado en su vida el mensaje, para poder ser parte de su Reino.

INCLUSIÓN DE
LOS PAGANOS



EL REINO DE JESÚS
ES UN BANQUETE CON
TODOS

PARA TENER EN CUENTA

Esta exigencia a ser perseverante y confiarse se debe a que su final en Jerusalén está próximo. Él quiere que los discípulos entiendan que para sentarse a la mesa del Reino no basta con ser judío, sino que el requisito es perseverar en la Palabra, por eso hace la asombrosa declaración que los paganos se sentarán a la mesa. Esta apertura a los paganos responde al contexto de la comunidad Lucana que es de origen gentil.

La expresión “banquete del Reino” es una expresión bíblica que significa estar en una comunión íntima con Dios y los suyos, tan cercana y familiar como lo eran los banquetes entre amistades y familiares en donde no solo se compartía la comida sino la conversación, ideales comunes y la amistad mutua.

Para reflexionar:

- ¿Qué significa luchar por entrar por la puerta estrecha?
- ¿Qué actitud tiene el dueño de la casa?

MEDITACIÓN

En nuestro diario caminar como cristianos también debemos tener en claro cuál es aquel objetivo: Jesús. Toda nuestra lucha, nuestro esfuerzo debe estar unido a lo que Jesús nos pide, cumplir y seguir su Palabra. No basta haberlo conocido o aprendido de Él para llegar al Reino, debemos asumir en nuestra vida su Palabra. No podemos confiarlos, que por el hecho de ser bauti-

zados o ir a misa tenemos la salvación asegurada, sino manifestamos el amor de Dios en nuestra vida, no entraremos al Reino de Dios o mejor dicho no seremos salvados. El cristiano debe transformarse, tener un cambio de mentalidad, de actitud producto del encuentro con la Palabra. Debemos evitar que nuestra fe se convierta en una práctica ritualista, desligada de la vivencia de la Palabra. Nuestra mente y corazón debe estar orientado a compartir la mesa con Jesús.

Para interiorizar el texto

- ¿Mis objetivos son claros?
- ¿Me conformo con escuchar las enseñanzas de Jesús o las interiorizo y pongo en práctica?

ORACIÓN

*Gracias Padre
por invitarme a compartir el
gran banquete celestial.
Dame fuerzas
para recorrer diariamente
el buen camino,
que me propone
Jesús su sabiduría,
para llegar a
aquellos que aún no
aceptan tu Palabra.*

COMPROMISO

Cada día de la semana entrega una tarjetita con una cita bíblica a una persona con la que te encuentres.

**Lic. Alejandro Semorile Ch.
Docente Centro Bíblico San Pablo**